



Diana Uribe

Lo que nos deja  
**el siglo XX**

# Lo que nos deja el siglo XX

Diana Uribe Forero\*

*Invitada por el Programa de Egresados de la Universidad de Antioquia el 7 de octubre de 2000 en el Teatro Universitario Camilo Torres, Diana Uribe echa un vistazo a los legados del siglo XX, un siglo que le deja un sabor agrí dulce y tiene que ser evaluado desde la paradoja. Comenzó con asombro, entusiasmo y optimismo, con la esperanza de que todo se resolvería y la tecnología se iba a extender a todas partes. Avanzó en medio del asombro, la curiosidad, la inventiva... trajo cosas nunca antes vistas en ciencia y tecnología: el automóvil, los antibióticos, los electrodomésticos, los medios de comunicación... Pero también en el horror: las dos guerras mundiales, los campos de concentración, la bomba atómica, los genocidios... Un siglo de posibilidades inmensas y de fatalidades tremendas, que terminó con un asombro de escepticismo, de miedo e incredulidad; el asombro de quien no entiende la naturaleza ni la dirección del cambio. En fin, un siglo tan complejo que aún no logramos interpretarlo.*

.....  
\* *Filósofa de la Universidad de los Andes, historiadora y analista internacional, profesora de la Facultad de Comunicación Social – Periodismo y del Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Universidad Externado de Colombia, y de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Jorge Tadeo Lozano*

*El siglo XX tiene una cantidad de legados que se pueden abordar desde el punto de vista de las pasiones. Buena parte de este siglo trataremos de entender lo que ocurrió el pasado porque fue uno de los más trascendentales en la historia reciente. Fue un siglo globalizante que de una u otra manera afectó a todo el mundo.*

*Para llegar a la conferencia por la mañana, ustedes se levantaron, hicieron jugo de naranja, utilizaron la licuadora; hicieron café, utilizaron la greca; se vistieron, esa ropa tiene lycra, fibra sintética y fibra de algodón; se movilizaron en metro o en automóvil; el equipo de sonido a través del cual me están escuchando; la luz eléctrica que ilumina el recinto... Todo lo que les permite estar sentados aquí sucedió en el siglo XX. En el siglo XX pasaron tantas cosas que a uno le parece que el mundo siempre ha sido así, pero una parte muy importante del mundo es así sólo desde el siglo XX. Hay una cantidad de cosas que antes no existían.*

*Con el automóvil vino el asfalto y las carreteras y con el asfalto y las carreteras el paisaje cambió para siempre. De ahí en adelante nunca volvió a haber ese mundo estrictamente rural porque hay un mundo de carreteras. Ese es un cambio drástico.*

*Una cantidad de chismes que venían del siglo XIX se desarrollan totalmente en el XX. Se termina la construcción de las últimas grandes redes de ferrocarriles, como el Transiberiano, que une toda el Asia. La telefonía y la electricidad estaban pensadas en el siglo XIX. El siglo XX es un siglo de la vida cotidiana, porque se popularizan todos los inventos desarrollados en el lapso entre finales del siglo XIX y comienzos del XX. Se popularizan todos los electrodomésticos. Es la era de los ayudantes de cocina, las lavadoras, la refrigeración. Antes de existir la refrigeración sólo la sal y las especias podían preservar la comida. Por eso les tocaba ir hasta la India por pimienta. Sino se les pudría la carne.*

*La vida cotidiana es la que se ve más afectada por el siglo XX. Y hacia finales del siglo empiezan a aparecer cosas muy miedosas, el computador, la calculadora, el walkman, el discman... Cuando ustedes van a escuchar música eso es siglo XX. La ropa se populariza por los modelos, el pret-a-porter, que significa la ropa lista para llevar, no es ropa hecha sobre medida sino en serie, la que se consigue en los almacenes, es invento del siglo XX.*

*En el siglo XX la mujer se incorpora a la vida laboral. Y cuando una mujer va a trabajar no puede llevar plumas y lentejuelas, porque ¿cómo camina una? Tocó simplificar y ponerse una faldita bonita sí, elegante, pero simple, para poder camellar. Coco Chanel<sup>1</sup> crea una moda para la mujer que trabaja. También desaparecen los grandes sombreros, por el cine, quién se puede meter a cine con un sombrero de esos, ¡se tira a los de las dos filas de atrás!*

*El cine se populariza en el siglo XX hasta volverse cotidiano. En el siglo XIX, la primera vez que se presentó una película, que era la imagen de una locomotora, la gente salió desfavorida de la sala de presentación en París porque pensaron*

*que la locomotora los iba a agarrar a todos. Hoy el cine es parte de la vida cotidiana.*

*La distribución del periódico puerta a puerta, los grandes tirajes, y ahora los periódicos virtuales. La radio, el transistor, la televisión, el chip, el sistema binario, el computador. Con los computadores y con la informática hay un nuevo salto en la revolución industrial, la cadena de montaje, que es lo que produce la sociedad de masas, los medios de comunicación de masas, todo eso es producto del siglo XX y es lo que lo globaliza. Antes se tardaban años o siglos para llegar a conocer un suceso. Tal vez desde la imprenta no había habido un instrumento más globalizador que todo el siglo XX. Los medios de comunicación de masas globalizan el mundo y empieza a existir un tiempo instantáneo, real, en el cual todo se está viendo simultáneamente por una transmisión vía satélite. El mundo entero vio los Juegos Olímpicos, y toda la tecnología que hace posible la transmisión de una olimpiada son inventos del siglo XX. Esas cámaras que recorrían en rieles el tránsito de los atletas, las que podían enfocar los clavados y todos los ejercicios de barras... son inventos de este siglo.*

*El siglo XX produce asombro en el nivel de la tecnología. Todo el siglo hubo asombro. Incluso ya se empieza a volver normal que las transformaciones sean vertiginosas y cotidianas. Pero todo el siglo XX trajo cosas nunca antes vistas. Cuando apareció la radio decían que no servía porque si todo el mundo la oía al tiempo no había privacidad, que iba acabar con la unión familiar y con los conciertos. Y cada vez que aparece un invento todo el mundo dice que ese invento en particular va a acabar con los valores y con la vida familiar, y sigue habiendo vida familiar a pesar del televisor, del computador, de todo lo que iba a acabar con la familia. La cantidad de transformaciones tecnológicas produce asombro, estupor, miedo.*

*En el momento en que arranca la informática el mundo se transforma. Si usted no salta a la informática se pierde lo que va a pasar de ahí para adelante. Es un siglo que ha exigido cambiar de*

*mentalidad permanentemente para adaptarse a los cambios. Desde el punto de vista de la ciencia y la tecnología es un siglo de asombro, de curiosidad, de inventiva, un siglo innovador. Desde el punto de vista de las sociedades hay de todo, es un siglo muy convulsionado.*

*El siglo terminó mal, aburrido, escéptico, lleno de incertidumbre. Habiendo desbaratado todos los paradigmas del siglo XIX, todas las cosas en las que creíamos se fueron al traste en el siglo XX. Ya la física no es eterna porque se descubrió el principio de incertidumbre, la física cuántica, la teoría de la relatividad. El siglo XX va derrumbando credibilidades, cambia todo lo que antes se había conocido de la física; la matemática, que se creía lo más probado, tiene un montón de cosas que son axiomas de fe, lo mismo que la existencia de las religiones. Tampoco es la credibilidad per se. Es un siglo laico la mayoría del tiempo, un siglo desacralizado, pero termina con un retorno muy fuerte a la religión.*

*Tiene un par de horrores por los cuales quedamos pésimamente presentados para las siguientes épocas históricas: las dos guerras mundiales. El siglo XX desarrolla un concepto de la guerra en el cual el postulado de que la guerra es la política por otros medios se lleva hasta la sinrazón total, que es el exterminio. Las dos guerras mundiales parten de la base de que la destrucción del enemigo es destruir toda su infraestructura y, en el caso de la segunda, la población civil. Las guerras son terribles para las mujeres y para los niños, pero para los hombres son un peligro. Cogen los más altos, los más fuertes, los más fértiles, los más productivos, los más chéveres, les hacen una selección maravillosa, que todos queden perfectos, y los matan a todos para que no quede material genético. Cada que tienen una generación bien bacana la matan toda.*

*Una generación enterrada no es reparable. No sabremos jamás la cantidad de médicos, científicos y artistas enterrados en los campos de Europa, que nos hubieran enseñado y nos hubieran dado una perspectiva diferente del mundo. En la Primera Guerra Mundial mueren todos los pelados entre los catorce y los cuarenta años. Eso para las mujeres es como que los compañeros suyos de barrio, de cuadra, los primos, los abuelos, todos desaparezcan, un mundo sin hombres. Peor pesadilla que esa, ninguna. Eso son las guerras, mundos sin hombres. Ejércitos de mujeres llorando y legiones de mutilados. Europa tiene tan buena infraestructura para los minusválidos porque fue un continente mutilado en dos ocasiones.*

*La Primera Guerra Mundial, veinte millones de muertos, se llamó la Gran Guerra porque a nadie se le ocurrió que fuera a haber una*

En el siglo XX pasaron tantas cosas que a uno le parece que el mundo siempre ha sido así, pero una parte muy importante del mundo es así sólo desde el siglo XX. Hay una cantidad de cosas que antes no existían.

*segunda. Eso era impensable. Era un horror tan grande que a nadie se le ocurrió que lo fueran a repetir. Mejor dicho, nadie pensó que el ser humano fuera tan bestia. Y hacen otra. La segunda no era evitable porque era la primera mal terminada. Pero la segunda se pasó porque esa sí tocó toda la sociedad civil, destruyó las ciudades por gusto. Una guerra que plantea el exterminio del otro no tiene sentido en sí misma. ¿Quién la gana o quién la pierde si no hay sobre quién ganarla ni sobre quién perderla? Eran guerras totales.*

*Inauguró otro tipo de guerras, las guerras de desgaste, esas que no gana nadie y no pierde nadie. Mejor dicho, la guerra la pierde todo el mundo, el que la gana y el que la pierde, pero la guerra de desgaste no se define, nadie la gana, son tablas. Pero mientras dura una guerra de esas un pueblo no tiene futuro. El Líbano se echó diecisiete años de guerra civil en tablas hasta que se aburrieron de matarse. Tiene que llegar un momento en que se aburran de matarse o si no las sociedades no salen de esas guerras.*

*El siglo XX conoce los horrores de las dos guerras mundiales. Conoce lo peor del género humano, la más oscura y tenebrosa sombra del alma humana, la maldad llevada al extremo, que son los campos de concentración y la utilización bélica de la bomba atómica. Con el argumento de salvar vidas — dizque porque las batallas de Higoyima y Okinawa fueron tan terribles, que seis meses más de guerra habrían producido tantos muertos como ya sucedían—, en el 45 lanzan la bomba atómica sobre Hiroshima y Nagasaki. De ahí en adelante, las generaciones que nacen después de la bomba atómica no tienen futuro, porque por primera vez la amenaza termonuclear de la extinción del planeta se vuelve un hecho tangible y posible, sobre todo para los europeos que tenían los misiles debajo y los escuadrones de aviones con ojivas nucleares encima. Para ellos no era una paranoia, sino una posibilidad. Eso quita la perspectiva de futuro. Y es bastante grave porque enfrenta a una posibilidad de destrucción planetaria. Entonces usted dice, yo para qué me voy a gastar toda mi vida en grandes proyectos si me puede tostar una bomba atómica.*

*El siglo XX trae un nivel de destrucción del ecosistema gravísimo y también la*

Antes se tardaban años o siglos para llegar a conocer un suceso. Tal vez desde la imprenta no había habido un instrumento más globalizador que todo el siglo XX. Los medios de comunicación de masas globalizan el mundo y empieza a existir un tiempo instantáneo, real, en el cual todo se está viendo simultáneamente por una transmisión vía satélite. Cada vez que aparece un invento todo el mundo dice que ese invento en particular va a acabar con los valores y con la vida familiar, y sigue habiendo vida familiar a pesar del televisor, del computador, de todo lo que iba a acabar con la familia. La cantidad de transformaciones tecnológicas produce asombro, estupor, miedo.

*conciencia ecológica. La conciencia ecológica la habían planteado algunos pensadores del siglo XIX, pero es en los sesenta, con las basuras y desechos nucleares y el contacto con la India, cuando el hombre empieza a darse cuenta de que todos somos parte de una cadena cósmica. Cuando llegan a la India, el siglo XX encuentra a Oriente y a Occidente y se dan cuenta de que el ser humano no es el show de la evolución, sino parte de un cosmos infinitamente mayor y por esa razón no tenemos derecho a acabar con el planeta porque ni siquiera es nuestro. Ahí surge el concepto ecológico, que es uno de los legados importantísimos porque o lo escuchan o nos acabamos.*

*El siglo XX deja una cantidad de ideas. En la parte de la sombra deja la guerra, las armas químicas, deja una refinación de la maldad que llevó a la tecnología a ser utilizada como Frankenstein, un monstruo. Eso Mary Shelley lo advirtió en Frankenstein. Pero nadie se imaginaba que en el momento en que la tecnología se desarrollara con mayor cobertura en una sociedad como la alemana, la fueran a utilizar para los campos de concentración. Eso no era imaginable. El tipo de guerras que existen ahora, que nos quieren hacer creer que ahora las guerras no matan, entonces no tienen bombardeos sino operaciones quirúrgicas, y cuando a uno se lo bajan los del mismo bando eso es “fuego amigo” y cuando matan gente por el camino eso son casualidades de guerra, “daños colaterales” los llaman, ¡el lenguajito está pero bravo! Toda la parte bélica del siglo XX es el horror, conocimos el horror en el siglo XX.*

*El siglo XX trajo también la descolonización africana y asiática. La liberación de pueblos que llevaban dos siglos marcando. Y conoció los límites de la intolerancia más escabrosos, como el Apartheid en Sudáfrica, esa separación total en la cual una minoría blanca destruyó el destino — más que reinar sobre él— de millones de seres humanos de las mayorías negras originales del país. Todo ese horror del Apartheid, que en materia de segregación hizo barbaridades, es una de las vergüenzas más terribles del siglo XX, como la segregación racial en los Estados Unidos. Esa*

*humillación, los vetos de silencio, los bantustanes, que eran guetos de donde no podían salir, la imposibilidad de movilizarse, los mataban si los encontraban en un distrito distinto a donde habían nacido, la montó el Apartheid en 1948, y cae en 1993, año en que por primera vez una sociedad que no ha conocido sino el odio hecho ley empieza a tratar el milagro de sobrevivir.*

*Pero también fue la época en que por primera vez se revisó, desde el siglo XVI, lo que era la segregación y se empezó a plantear históricamente una igualdad.*

*Dentro de todo este horror del que estamos hablando, el siglo XX tiene una idea que sí lo puede salvar, es el experimento de la no violencia de Gandhi en la India y de Martin Luther King en el sur de los Estados Unidos. La idea de que los fines y los medios no son separables. Que usted no puede tener altos ideales y métodos ruines, porque los medios corrompen el fin más puro. Usted no puede ser un chévere que se la pasa haciendo barbaridades de lo puro chévere que es porque lo chévere se le va desapareciendo. Cuando usted coge una persona a patadas en nombre de la igualdad, o en nombre de la opresión los hematomas le quedan igualitos. Usted no puede acabar con la gente en nombre de los más altos ideales. Pregúntele a Stalin por las matanzas en la Unión Soviética en nombre de la justicia de los trabajadores o por la destrucción del experimento del socialismo con rostro humano en Praga. Pregúntenle a Estados Unidos por la intervención en Vietnam en nombre de la democracia y la libertad. O a los franceses por la destrucción y la tortura sistemática en Argelia, cuando ellos, los franceses, habían dicho que todos los pueblos tienen derecho a la autodeterminación y habían hecho una revolución para confirmarlo.*

*Es un siglo que confronta — y en esto es delicadísimo — las grandes utopías con los problemas de realización que tienen. Es un siglo tremendamente utópico. Desde el escepticismo con que el siglo terminó nos cuesta mucho trabajo imaginar cómo fue de entusiasta, de frenético, de libertario, de soñador, cómo en los años 30 la*

*utopía del socialismo hacía que la gente estuviera dispuesta a morir y a matar por eso. Por el problema de morir y matar por eso era que Gandhi decía “por la causa de la independencia de la India y por muchas otras cosas yo estoy dispuesto a morir. Pero no hay absolutamente ninguna por la que esté dispuesto a matar”.*

*El siglo XX tiene unas utopías gigantescas, que se reflejaron en el arte, en la literatura. No se puede explicar el arte de buena parte del siglo XX sin entender el contenido de la utopía, y no se puede entender el contenido de la utopía sin la capacidad de soñar la construcción de un mundo mejor. El siglo XX trató de crear un mundo mejor. No le fue tan bien en eso, pero lo intentó con todo. El arte desempeñó un papel fundamental en el siglo XX. Nos explicó lo que nadie más pudo.*

*Terminada la Primera Guerra Mundial la sensación de embarrada era tan grande, porque las guerras avergüenzan, porque los resultados son macabros. Después de haber visto una generación bajo tierra no hay ningún pueblo en Europa que no tenga una tumba o muchas. En todos los pueblos están los monumentos de todos los hijos y padres muertos en ambas guerras.*

*El siglo XX comenzó con optimismo, con entusiasmo, como un estreno mundial, muy distinto al XXI. Con el XXI hay expectativa por el futuro, pero nadie dice “¡uy como terminamos de bien este siglo, como estamos de felices, como come todo el mundo y qué cantidad de paz disfrutamos!”. En el siglo XIX, cuando iba a comenzar el XX era una maravilla, sería el siglo donde se iba a resolver todo, la tecnología se iba a extender a todas partes, todo iba a ser cheveridad... La propaganda de Ford mostraba las grandes ventajas que tenía el automóvil con relación al caballo. Porque no había que buscar las rutas de caballo para poder cambiar de animal, usted podía coger por donde le diera la gana, se montaba en ese carro y echaba para adelante, duraba más tiempo porque mientras usted no lo usara no consumía gasolina, en cambio el caballo comía lo montaran o no. Arranca con ese deslumbramiento: ¡Chisme: el caballo puede ser reemplazado por un automóvil! Por eso los automóviles se miden en caballos de fuerza, porque era la única medida que existía para entender la velocidad y la fuerza de un motor.*



*Cuando empezó la Primera Guerra Mundial a todo el mundo le parecía una cheveridad la guerra, y había quienes estaban apurados ¡no se les fuera a acabar!*

*La Primera Guerra Mundial fue una guerra de trincheras. En invierno se llenaban de barro y de nieve, y de ratas todo el tiempo. Y luego les echaban gas nervioso para que se pusiera más chévere. Eso era una ratonera y los hombres salían de ahí y los estaba esperando un nido de ametralladoras para matarlos como patos. Un tipo de guerra que era una inútil muerte de hombres y hombres y hombres: 48 mil personas en un día, un millón doscientos mil en Somme y 800 mil en Verdún, unas cifras absurdas. Cuando termina la guerra, Europa queda hecha una chamba, porque abriendo todo ese montón de troneros y eso lleno de alambradas imagínense cómo dejaron Francia, no se podía caminar por allá.*

*Uno se pone a pensar: si la civilización europea se consideraba a sí misma tan supremamente fantástica, que se atribuía el derecho de colonizar el resto de los países de la tierra, ignorar su cultura, ignorar su historia, despreciar a sus habitantes y declarar la suya como la historia universal — todo el siglo XIX es eurocéntrico, es decir, Europa es el centro del mundo, y llegan al siglo XX pensando que la civilización se divide en ellos, que son la civilización, y lo demás, que es monte, y lo tratan como monte—, ¿por qué lo único que nos da son 20 millones de muertos en la Primera Guerra Mundial? ¿Qué falló? Y nadie puede explicar qué falló, cómo la embarraron de esa manera. Los únicos que entienden el malestar y nos hacen ver qué falló son los artistas. El Dadá<sup>2</sup> y el surrealismo<sup>3</sup>.*

*El Dadá dice: “aquí nos equivocamos desde el principio y nos toca devolvernos al comienzo de los tiempos”. La primera palabra que dice un niño en cualquier idioma es dadá. Por eso surge el dadaísmo, para mirar qué fue lo que pasó, a ver si volvemos a empezar y nos damos otro chance. El surrealismo dice: “la lógica de la razón nos llevó a la sinrazón”. Goya antes había anticipado: “El sueño de la razón crea monstruos”, cuando vio que en nombre de la Ilustración mataban a medio*

*pueblo español y lo fusilaban dizque para liberarlo, y él decía “pero qué tan queridos, ¿para liberarlos de qué?”. Las escenas de fusilamiento de Goya son espeluznantes, y se hacían en nombre de la libertad.*

*Cuando pasa toda esta barbaridad, un tipo que estaba escribiendo desde el siglo XIX pero que al siglo XX le va a dar sopa y seco, está diciendo: “El hombre tiene fuerzas oscuras por dentro, que es mejor que mire a ver cómo son”, se llamaba Sigmund Freud, el psicoanálisis. Entonces el surrealismo dice: “de pronto por la razón no logramos entender suficiente de la naturaleza humana, de pronto hay que romper la linealidad en el discurso y hay que buscar en el inconsciente”. El surrealismo rompe el orden lógico a ver si mirándolo de otra manera usted capta las sombras de la barbarie y la razón por la que se hicieron. Definen el surrealismo como el encuentro de un paraguas con una máquina de coser encima de una mesa de disección.*

*Sólo los artistas nos explican la dimensión del horror. En el comienzo de la guerra y en el periodo de entreguerras surgen las grandes vanguardias. El siglo XX trae el cubismo<sup>4</sup>, a Picasso y a Braque, y una cantidad de nuevas tendencias en el arte. Desde el punto de vista artístico es riquísimo. Trae a Chagall y a Kandinsky, que son los primeros que nos ilustran el siglo. Muchos impresionistas continúan activos en el siglo XX, Monet alcanza a pintar muchos cuadros en el siglo XX. El expresionismo alemán, también mirando en la oscuridad de adentro, empieza a mirar el horror. Y el cine va a contar las grandes epopeyas. Nos las va contar Eisenstein con la Revolución de Octubre.*

*En el siglo XX el arte, la literatura y el cine van a mostrarnos la dimensión de la realidad que vivimos y nos van a dar muchas luces. En América Latina, la literatura nos tiene muchísimo más pillados que otras formas de mirar la sociedad. Nosotros estamos descritos en cuentos hace rato. Es para tratar de entendernos como sociedad que tenemos tanto trabajo. Para la sociología es mucho más difícil lo que la literatura tiene claro hace rato.*



*Ese ser mítico nuestro, la literatura, lo tiene suavecito. Eso ya lo tienen pillado todos los escritores que nos mostraron los mundos mágicos. En el siglo XX la literatura para nosotros es la dureza, es el boom, Cortázar, Borges, García Márquez, Álvaro Mutis, Andrés Caicedo, Galeano, una cantidad de gente que produce este continente, que nos enseñó a mostrarnos. El arte y el pensamiento nos van a ayudar mucho.*

*Trae también escepticismos terribles. Cuando Sartre vio el horror de los campos de concentración y de la bomba atómica dijo desanimadísimo: “Antes de morir no somos nada, después de morir no somos nada, la vida es un intermedio entre la nada y la nada de dudosa importancia”. A eso lo llamaron existencialismo. Un tipo aburrido de ver el resultado de la naturaleza humana dijo “estos manes no hay ni por dónde cogerlos”.*

*El arte refleja todas esas cosas, todas las pasiones, hasta la pasión del escepticismo total que llega a ser el existencialismo, el ser y la nada, mejor dicho.*

*Todo esto pasa en el siglo XX porque es un siglo de grandes contrastes y de grandes pasiones. Porque así como produce fatalidades terribles como las guerras, produce posibilidades inmensas como el cambio cultural de la mujer. En el siglo XX la mujer pudo controlar un chisme que no se sabía antes: la píldora anticonceptiva. A partir de ahí existe la libre opción de la maternidad. Sin la libre opción de la maternidad no hay debate, porque de qué estamos hablando, la mujer no puede decidir sobre eso, una mujer con diez hijos no decide nada.*

*Con esa opción ella decide, si tiene los diez, bacanísimo, pero porque quiere, no porque no lo puede evitar. Eso hace una diferencia. Eso le permite a la mujer ver qué clase de vida quiere y no qué clase de vida está destinada a tener. Es el siglo de las mujeres.*

*También es el siglo de las comunidades, de muchos pueblos cuyas historias no se habían podido contar antes, porque la única historia que se conocía era la historia blanca. Es el siglo donde se empieza a contar la historia negra, la historia asiática, la historia de los orientales, no vista desde los ojos de quienes los dominaron sino desde los ojos de quienes padecieron decisiones históricas que se tomaron en lugares distintos a donde ellos vivieron, y que afectaron el resto de su vida.*

En el momento en que arranca la informática el mundo se transforma. Si usted no salta a la informática se pierde lo que va a pasar de ahí para adelante. Es un siglo que ha exigido cambiar de mentalidad permanentemente para adaptarse a los cambios. Desde el punto de vista de la ciencia y la tecnología es un siglo de asombro, de curiosidad, de inventiva, un siglo innovador. Desde el punto de vista de las sociedades hay de todo, es un siglo muy convulsionado.

*El siglo XX siguió teniendo los ejes en Europa y en Estados Unidos y nosotros fuimos periferia. Fuimos periferia en el siglo XX, eso no quiere decir que ese sea nuestro destino, porque nuestro destino lo construimos nosotros. En muchas partes de América Latina el chisme del siglo XX no ha llegado. Hay sectores todavía en el siglo XIX y los hay de mucho más atrás. Hay chismes que no han llegado. En nuestro continente el siglo es completamente desigual, no tiene una cobertura homogénea, sino que nosotros vivimos en muchos tiempos a la vez.*

*En el siglo XX en América Latina se presentan fenómenos como el del populismo, como Perón, y Eva Perón o el Che Guevara se convierten en grandes hitos.*

*En América Latina empieza a desarrollarse la urgencia de hacer una lectura propia de nuestra historia para poder entender cuál es nuestro papel dentro del contexto universal y todavía estamos peleando por cosas que al comienzo del siglo XX se resolvieron en las partes centrales, como la cobertura de la educación. El siglo XX produjo sociedades donde todo el mundo se pudo educar, y probó que eso era posible, que podían existir sociedades industriales avanzadas donde las necesidades básicas de la mayoría de la población se podían resolver. Es decir, hubo sociedades donde todo el mundo comió, tuvo casa y salud y pudo reflexionar sobre el sentido de la vida.*

*Esa capacidad de reflexión sobre el sentido de la vida llevó a la última revolución cultural que vio el siglo: la revolución de los años sesenta, donde se planteó el derecho de todo el mundo a decidir sobre su propia vida. Fue cuando unos dijeron: "No estamos incluidos en una sociedad que dice ser democrática. Entonces no lo es en la medida en que lo sea sólo para los blancos. El sueño americano es un sueño blanco, y en la medida en que sea un sueño blanco no es una democracia. Es una democracia racial para una parte de la población, que puede que sea la mayoría, pero no es para todos y toca ser blanco para clasificar". Empezaron a cuestionar la sociedad americana por el tratamiento que le ha*

*dado a las comunidades negras que robó del África. Era cuando Malcolm X<sup>s</sup> decía: "Nosotros no vinimos aquí en La Niña, La Pinta y La Santamaría lo más de dichosos. Nosotros llegamos deshidratados, en cadenas, para ser vendidos. La nuestra no es la misma historia blanca y hay que saber cuál es y decirla".*

*La contracultura empieza desde ahí hasta los movimientos universitarios donde decimos "un momentico, el profesor no es un tipo que todo lo sabe y el alumno es un tipo que todo lo ignora, y el profesor le levanta la tapa de la cabeza, se la rellena de contenido y luego le hace un quiz", que en términos modernos es imprimir, porque cuando a usted le hacen un quiz no le están preguntando nada suyo, nada que le importe, le están diciendo "Imprime". Y van y miran la impresión y dicen esta salió como borrosa, salió con errores, volvamos a intentar. El siglo XX plantea la posibilidad de que la impresora tenga algo que decir. "Un momentico, la educación es un problema interactivo. Aquí aprendemos ambos. El maestro y los estudiantes aprendemos juntos. Y es un proceso que para que enriquezca tiene que ser de doble vía". Eso es un invento del siglo XX.*

*Los movimientos estudiantiles se producen fundamentalmente en Europa y en Estados Unidos porque la universidad deja de ser un fenómeno de élite para convertirse en un fenómeno de masas, y esto hace una diferencia, porque significa que todo el nivel cultural de una sociedad sube. Eso genera unos niveles de tensión muy altos. También se dan los movimientos en México, en Tlatelolco, buscando la democratización de la universidad en cobertura y en conocimiento y eso los lleva a una matanza de estudiantes por la cual todavía no hay detenidos. A principios de siglo lleva al Cordobazo en Argentina, la primera gran revuelta estudiantil, y después lleva a todos los movimientos universitarios en el mundo entero. Cuando se hablaba de un nuevo papel histórico de los universitarios eso se llamaba la nueva izquierda.*

*En el siglo XX, a partir de la revolución de los sesenta se modifica el concepto de la medicina.*

No sólo desde el punto de vista de los adelantos científicos, sino desde el punto de vista humano. A partir del contacto con Oriente, porque en este siglo se empiezan a mirar Oriente y Occidente, a partir de la descolonización, el médico no siente que hay una vesícula en la cama 4, “vamos a mirar la vesícula, ¡hola vesícula!”. Porque él no puede hablar directamente con una vesícula, normalmente vienen dentro de un hombre, se llama Juan, o de una chica, se llama Marina, hay que preguntarles por su vesícula, porque la vesícula sola no puede hablar. En la medida en que le pregunta a Juan o a Marina, se va a tener que relacionar con ellos para poderles mirar la vesícula. Esa interacción entre el cuerpo y el alma, entre los afectos y la enfermedad es uno de los chismes que nos quedan del siglo XX. Eso que en el siglo XIX no lo podían comprender y a la gente la encerraban, le quitaban un pedazo de cerebro, o le decían que era histeria, ahora se sabe que es una interacción profunda entre la afectividad y la salud.

Además nos deja la pregunta por la ética. La pregunta por la ética sigue siendo la gran pregunta en cualquier espacio. Se hace en Europa en los laboratorios y en América Latina desde la lectura que se hace del mundo. Porque si nos vamos a meter en el problema de poder hacerlo todo nos tenemos que meter en la pregunta de qué vamos a hacer con eso, y hasta dónde lo podemos hacer. Porque hay una cantidad de posibilidades que antes no existían.

Quedan muchas preguntas. La pregunta por el uso del genoma humano. La pregunta por el sentido que tiene todo lo que está pasando, la responsabilidad histórica de eso. Si hay un papel específico que alguien tenga en este nuevo guión que nadie sabe quién está escribiendo, es no descuidar nunca la responsabilidad histórica.

En la medicina desaparecen un montón de enfermedades que en el siglo XIX mataban como arroz, la tuberculosis, la viruela negra— en la mayoría de la literatura la gente se muere de la una o de la otra—, pero aparece el sida. Se solucionan unos problemas pero se generan otros, que es el gran problema del equilibrio humano, donde soluciona

usted una cosa y se le aparece otra, y todavía no conocemos la naturaleza del sida. Se inventa un chismomonón: los antibióticos, eso sí es mucha la dicha porque se pueden combatir las infecciones, las septicemias, y trae delicadezas como la anestesia, que es una cortesía muy grande para que no lo vayan a abrir a uno agarrándolo de las patas como tocaba antes. Trae una cantidad de cosas interesantes en la medicina y también una dependencia hacia las pepas. Todo el mundo toma pepas para todo. Genera también otro tipo de dependencias en la medicina.

Por eso, para poder evaluar el siglo XX hay que evaluarlo desde la paradoja. Usted no puede decir “fue todo malo”, porque no hay nada de malo en los antibióticos, ni en los sueños. Pero tampoco puede decir “fue todo bueno”, porque con dos guerras mundiales está como difícil la hipótesis. Hay que mirar la cantidad de paradojas, como contradictorio es el ser humano, de uno de los siglos más trascendentales.

Eso se mueve en la revolución cultural, en la mirada hacia otros pueblos, desde la perspectiva de otros pueblos. Aparece el otro. El otro nunca había aparecido en el pensamiento europeo ni en el pensamiento gringo. Los gringos nunca se relacionan con nadie distinto a su propia sociedad, y si son seres extraños los atacan. A ellos los atacan los ovnis, los nicaragüenses, las hormigas, las pirañas, ¡uy! todo el mundo va para allá. Ustedes no han visto un ovni en Pitalito, los ovnis aparecen en Nueva York con fines altamente destructivos, van directamente hacia la Casa Blanca en Washington. Entonces uno se pregunta por qué no les interesa sino Estados Unidos, ¡qué cosa tan increíble!

Desde nuestra perspectiva es un siglo marcado por los Estados Unidos. Porque fue donde se desarrollaron las sociedades industriales avanzadas. Allí se dieron las críticas y se dieron los saltos tecnológicos. Y desde el punto de vista de la resonancia es un siglo determinado por la Unión Soviética, porque fue la única revolución que triunfó, pero como no se sabía cómo era eso, ni qué era comunista ni qué era específicamente

*“ruso”, porque solamente hubo en Rusia, no sabíamos si era que el socialismo era diferente a la historia rusa o qué. Entonces al convertirse Rusia en la patria de los trabajadores, todo lo que irradiaba estaba en torno a esa realidad, y las revoluciones en general, pero en el siglo XX, tienen un doble carácter: lo que pasa y lo que el mundo ve.*

*La revolución rusa, que nunca fue democrática, democratizó a Europa. Porque gracias a que existió se instauró la seguridad social. Mostraban un cojo: “si usted no se pone las pilas con la seguridad social mire lo que le puede pasar”. “Si usted no se pone las pilas con la cobertura educativa y con la participación política mire lo que le puede pasar”. Fue por el cojo que en los años 30 se instauraron los sistemas de seguridad social y las vacaciones pagas. Una cosa por la que se peleó en el siglo XIX aparece en el siglo XX, la jornada laboral de ocho horas, ocho horas para trabajar, ocho horas para vivir, ocho horas para dormir.*

*Ya a finales del siglo XX todo eso se diluye, se va contrayendo. Se habla de un siglo XX corto, que va de la Primera Guerra Mundial hasta la caída de la Unión Soviética, donde se definen la mayor parte de las tendencias.*

*Cuando ya la gente más o menos había logrado entender el siglo XX. Cuando ya todo más o menos tenía un cierto nivel de claridad, había buenos y malos, y los buenos y los malos dependían de dónde estuviera usted parado, porque cada cual tenía un discurso. Cuando los Estados Unidos y la Unión Soviética después de la bomba atómica dicen: “nosotros no podemos echarnos la bomba atómica el uno al otro porque así no tiene chiste si nos matamos todos al tiempo, más bien hagamos lo siguiente: usted pone la ideología, yo pongo la ideología, usted pone las armas, yo pongo las armas, y que los demás pongan los muertos. Nos matamos por entre las tiendas. Entonces en todos los conflictos que existan usted se mete de un lado y yo me meto del otro, que se maten ellos, y nosotros sumamos y avanzamos”. En un ajedrez macabro. El ajedrez geopolítico de la guerra fría.*

*En esa época arranca la descolonización. En la Segunda Guerra Mundial los pueblos africanos juraron que se liberarían. Vieron que el hombre blanco moría fácil, le entraban las balas, no era indestructible como se veía en África, y como ya se las habían hecho en la Primera Guerra Mundial, que los ponían a pelear y después los clavaban, prometiéndoles independencia y nada, ellos dijeron: “a nosotros nos da lo mismo que nos dominen los alemanes, los franceses, los belgas, igual son europeos, el amo blanco se va, pero no se va de Kenia, de Uganda ni de Zaire, se va de África”. El siglo XX es a*

Eso son las guerras, mundos sin hombres. Ejércitos de mujeres llorando y legiones de mutilados. Europa tiene tan buena infraestructura para los minusválidos porque fue un continente mutilado en dos ocasiones.

*África lo que el siglo XIX es a América Latina, la era de la descolonización. Pero como es la descolonización en el marco de la guerra fría, los africanos ponen los muertos y los otros las armas.*

*Pero había buenos y malos y muchísimas miniserries. Los soviéticos eran pésimos, grandotes, hablaban raro, tenían paso de gansa, armamento convencional, bombas nucleares... Cuando ya esto estaba realmente claro llega la Unión Soviética y se disuelve. Ahí sí “¡hum! ¿Y ahora?”. Todo el siglo XX tiene sentido a partir de la Unión Soviética, porque es alrededor del socialismo donde se generan las principales corrientes de pensamiento. Si se acaba el socialismo en el lugar de origen, por la estructura que ese socialismo tenía a partir de la Tercera internacional que es la que hace que las revoluciones no se puedan hacer en sus lugares de origen sino que todas las revoluciones tengan como destino defender la soviética, que los partidos comunistas tengan que defender la soviética, eso lo implanta Stalin — Lenin murió esperando la revolución mundial y amaneció y no lo probó—. A Stalin sí le toca saber que no triunfaron en ninguna otra parte porque a los demás no los cogieron despistados como en Rusia. Por esa estructura dogmática y doctrinaria, cuando cae la Unión Soviética toda la aureola que la rodea tiene que replantearse. Como todos los países socialistas estaban enlazados a ella, van a tener una suerte paralela. Y cuando la economía de la Unión Soviética se agota, se agota la economía de los países socialistas.*

*Y a la Unión Soviética la mata una cosa que nadie se imagina, entre otras muchas, pero hubo una que fue determinante: el chip. En el momento que se produce la revolución informática, la Unión Soviética no puede hacer ese cambio porque ellos tienen una economía central planificada a quinquenios — y son 280 millones de personas, no pueden ponerse a ensayar—. Cuando ellos pudieron asimilar el chip y la informática les habían cogido una ventaja tan grande que ya no podían responder. Es como usted teniendo que mantener la casa pero cada vez con menos sueldo. Entonces se fueron en un hueco y un hueco!, hasta que Gorbachov dijo yo con este hueco no puedo vivir, nos toca ponerle la cara y para poder solventarlo tengo que dar un cambio político: la Perestroika, que era la apertura económica y el glasnost, que era la transparencia. Esto fue lo que pasó después de una historia social inventada, pero como eran un combo de pueblos que no los unía sino el socialismo y la fuerza — cuando usted suelta el puño y las fichas no están amarradas entre sí se le caen—, el problema*

[El siglo XX] Tiene un par de horrores por los cuales quedamos pésimamente presentados para las siguientes épocas históricas: las dos guerras mundiales. El siglo XX desarrolla un concepto de la guerra en el cual el postulado de que la guerra es la política por otros medios se lleva hasta la sinrazón total, que es el exterminio.

*de los nacionalismos, que no se notaba porque los tenían agarrados, resuena y la despedaza.*

*Cae la Unión Soviética y los gringos quedan despistadísimos. Primero porque no se lo esperaban. Eso no se lo esperaba nadie. El siglo XX es totalmente sorpresivo. Y segundo porque ellos ganan por W, y ganar por W es maluco porque no hay mérito ni gloria en ello, no hay ningún honor.*

*La Unión Soviética se disolvió. Y eran tan malos, tan malos que se disolvieron y dejaron a los gringos en la mitad de la estacada, llenos de miniserries, el pobre Superagente 86 sin Caos, ¡hágame el favor! Desaparece Caos, y ¿qué vamos a hacer sin Caos?, ¿a quién vamos a espiar?, ¿para qué todos esos aparatos? Y si todo el terror atómico se justificaba por la amenaza de la Unión Soviética, y no hay Unión Soviética, es como si el demonio hubiera hecho la patanada de desaparecerse en el medioevo, qué se habrían puesto a hacer todos los exorcistas. Porque si el miedo es el que justifica la existencia de la fuerza, ¿si no hay miedo pa' dónde cogemos?*

*Cae la Unión Soviética y esto se vuelve una cosa muy miedosa. Porque ¿en qué tipo de mundo quedamos?, ¿dónde quedan los buenos y dónde los malos? Todos los aparatos y todas las miniserries quedan en desuso. Era un mundo bipolar que iba a ser eterno, y que se justificaba por la pelea contra el otro ¿y si ya no hay ese otro? Era un mundo que solamente interpretó la sociedad en términos económicos, por eso no podía entender otras cosas, sólo lo entendía a partir del enfrentamiento Este-Oeste.*

*Cuando usted hace un mundo bipolar es como una pareja que se separa y utiliza los niños de guerra. Esos niños dejan de ser individuos, porque ya no es la opinión del niño sino: “usted habla igualito a su mamá”, “¿su papá le dijo que dijera eso?” El pelao como individuo desaparece, de él no se trata nada, se trata de estos dos. En la guerra fría pasa lo mismo. Todo se vuelve un problema de enfrentamiento Este-Oeste. La naturaleza de los conflictos se desconoce porque no es relevante. La guerra fría es un orden vampiro. Se nutre de los conflictos, los necesita para poder avanzar, son su campo de batalla. Muchos conflictos, como el conflicto árabe-israelí, los alimentaba la guerra fría.*

*La guerra fría en toda América Latina se llama “Doctrina de la seguridad nacional”. Son las dictaduras en el cono sur, todos los procesos de Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay. Es una generación*

Las guerras son terribles para las mujeres y para los niños, pero para los hombres son un peligro. Cogen los más altos, los más fuertes, los más fértiles, los más productivos, los más chéveres, les hacen una selección maravillosa, que todos queden perfectos, y los matan a todos para que no quede material genético. Cada que tienen una generación bien bacana la matan toda.

*entera desaparecida, y la otra mitad muerta en la guerra de las Malvinas. En El Salvador son todos los años de guerra civil. En Nicaragua es una revolución fallida. En Guatemala son 32 años de guerra civil... todo eso es la guerra fría.*

*Cuando se acaba la guerra fría todo eso tiene que cambiar. Cosas que antes no eran visibles, no porque no existieran, se vuelven visibles. El Islam, que venía tratando de existir desde hacía muchísimo tiempo — existe desde el 622 d. C., año 1 de la era de Mahoma— como una alternativa histórica para pueblos que construyeron su historia alrededor de esa fe, comienza a convertirse en algo completamente visible y empieza a entrar en antagonismo con otros pueblos.*

*Pueblos como Yugoslavia, que Tito<sup>7</sup> los tuvo así (apretados en el puño — N. del E.—) durante treinta años — los treinta años de paz más largos de los Balcanes— . Allí usted no podía pronunciar en público su nacionalidad, no podía decir que era croata, serbio, o montenegrino porque lo arrestaban. Ellos resistieron la muerte de Tito porque aún eran comunistas. A pesar de todos los antagonismos que tuvo Yugoslavia con la Unión Soviética, cuando ésta cae, el socialismo cae, ya nada los une y todo los separa. Porque eso es una cuadra, tiene el tamaño del Vichada, 220 mil kilómetros cuadrados, y ahí unos son croatas cristianos romanos, otros son cristianos ortodoxos serbios de la tendencia rusa, otros son musulmanes sunitas de la tendencia turca, y tienen el mismo idioma y lo escriben en alfabetos diferentes. Unos lo escriben en el alfabeto cirílico — como en las letras del cine ruso— y otros lo escriben en el alfabeto occidental. Ni siquiera una postal se pueden mandar. ¡Entonces se despedazan!*

*Pueblos europeos que se mataron hasta la saciedad, como los ingleses y los franceses que se odiaban con ganas, después de 700 años de matarse, a comienzos del siglo XX firman la Intente Cordiale, o sea, a las buenas, tratémonos bien por primera vez en la vida. Los pueblos europeos, después de matarse en dos guerras mundiales, un día dicen: “esto está como jarto, nosotros no nos aguantamos más guerras*

*mundiales porque el costo para reconstruir es muy terraco”. Ellos peleaban por el carbón y el acero. En 1951, todavía calientes las cenizas de la guerra, se firma el pacto del carbón y el acero entre Alemania y Francia.*

*Ese pacto es el comienzo de un proyecto importantísimo en la entrada de este siglo: la Unión Europea. Juntos para la foto los que se odian. Los europeos tienen un problema que uno no sabe qué es peor: si esta amnesia nuestra que no recuerda cinco minutos después ninguna barbaridad de las que nos pasan, o ellos que no se perdonan una y todavía se la montan por el caballo que se robaron en la Edad Media y se cobran por stalinistas, o por titoístas, o por austrohúngaros. Ellos que no han olvidado nada y se insultan por cosas de hace catorce siglos, deciden posar para la foto y adoptar una moneda única, el euro. Eso está desapareciendo las barreras nacionales de los países europeos y están volviendo a surgir las regiones. La gente es alsaciana, no francesa ni alemana. Las regiones empiezan a volverse más importantes que el Estado nacional, esa es una configuración completamente distinta de la cultura cuyo resultado todavía no sabemos.*

*Empieza a cambiar todo. A la pobre Cuba, que había hecho una revolución tenaz — inicialmente no fue una revolución particularmente comunista, sino una revolución porque era el burdel del imperio, y eso es indigno— ; le cometen el bloqueo, que la empuja hacia los brazos de la Unión Soviética. En la guerra fría habían quedado en que ninguno de los dos se metía en el patio del otro. El patio de los Estados Unidos era América Latina, el patio de la Unión Soviética era Europa Oriental, pero ante un papayazo de esos — la pobre Cuba solita, bloqueada por todo el continente— la Unión Soviética se relajó y decía “¡uy! Qué es esta maravilla, a mí sí me va a tocar apoyarlos: ¿qué se les ofrece? ¡A noventa millas de Miami, mucha delicia!”. El bloqueo empuja a Cuba, sin alternativa, a la Unión Soviética, que hace de Cuba una economía artificial subsidiada, donde usted cambia caña por petróleo. Es como el apartamento de una querida, que usted es el*



*que la financia. Pero ¿si usted se queda sin empleo, con qué le compra el negligé?*

*Cuando desaparece la Unión Soviética la pobre Cuba queda como un corcho en remolino, a la deriva. No se prepararon para que esto sucediera porque a nadie se le pasó por la cabeza que eso fuera a suceder. Y es la cosa más angustiada. Se acaba una planta en la Unión Soviética y dejan de llegar los buses, camellos como los llaman ellos, a La Habana. Se acaban las fábricas de fertilizantes y dejan de llegar los abonos. Se acaba el petróleo, la forma de transportarlo y ya no llega el combustible. Y así, pedacito a pedacito, Cuba ve cómo se le desaparece, ante la mayor impotencia, el mundo que construyó y se lo sostienen otros.*

*En 1992 ya no hay nada, y declaran lo que llaman el periodo especial, que es el desabastecimiento. Desde la riqueza inmensa, injusta pero inmensa, que hay en este país uno no se puede imaginar lo que es una escasez física. Iban a ver una película que se llamaba *Splash* para recordar la época en que había huevos en La Habana. Porque en la película espichaban los huevos contra la pared, y todo el mundo decía “tan bacano cuando había huevos en La Habana”. La nostalgia de carne, la dicha de un champú, todo lo que añora un pueblo al que el final de la guerra fría lo deja desamparado. Están bregando a ver, pataleando con el turismo, a ver cómo logran entrar en la siguiente etapa del orden histórico.*

*Lo mismo le pasa a Taiwán. Taiwán en muy buenas condiciones, pero ya no lo defiende nadie, porque era importante para montársela a China, pero ¿si no hay necesidad de montársela a China sino de coquetearle?*

*China empieza el siglo XX destruida, en la muerte de los mil pedazos, invadida, despedazada, prostituida. Los ingleses en los clubes, en China, tenían un letrero que decía prohibida la entrada a los perros y a los chinos, ¿maluco no? El colonialismo a usted se le mete en la casa, le abre la nevera, se le come el mercado, se le sienta en la sala, lo pone a dormir en el cuarto de atrás y además lo mira mal, no lo saluda... Un nivel de descaro de esos produce los odios que usted quiera. Por eso la descolonización fue violentísima, todas excepto la de la India.*

*Pero a China, después de vivir todo eso, una revolución le devuelve el destino histórico y dentro de la revolución hay cambios suficientes para resistir los cambios económicos. China llega al siglo XXI perfilándose tan poderosa como fue en la antigüedad y diciendo: “nos gastamos unos 1.500 años para volver a ser chéveres pero ahí*



*vamos, no hay problema y no hay afán”. En el siglo XXI China va a ser de las más poderosas de todas y ella reclama una sola China, significa que Taiwán tiene que ser chino, como ya lo son Hongkong y Macao. Todas las antiguas colonias que le fueron arrebatadas por el colonialismo británico o por otros colonialismos las está recuperando, y quiere recuperar a Taiwán, que era una división de la guerra fría.*

*Otro país que ya es hora de que se reunifique es Corea porque fue despedazado por la guerra fría, sin comerlo ni beberlo porque eso no tenía nada que ver con ellos.*

*Alemania señaló el fin de la guerra fría. El suceso más trascendental que hemos visto en los últimos veinte años fue la caída del Muro de Berlín. El día que cae esa vaina el mundo se transforma totalmente ¿en qué? No sabemos. Pero se transforma. Y el mundo quedó tan raro que ya no sabíamos cómo llamarlo, entonces decían “pero a todo hay que ponerle nombre porque si no cómo hace uno para referirse a él”, y quedó tan raro que dijimos démosle un nombre que suene bacano, vamos a ponerlo posmodernidad, ¿nice no?, para poderlo manejar.*

*Porque si no cómo lo llamamos, si el mundo no tiene nombre, se acabó todo lo que existía en torno a eso, se acabó la modernidad. Pero la modernidad no ha llegado a Colombia así que el chisme está largo, para que llegue la posmodernidad, sin haber llegado la modernidad, sin haber sociedad civil, sin haber llegado todos los cambios institucionales... Mejor dicho, el chisme se demora. Pero en algún momento, una vez la conozcan, van a llegar a la conclusión de que se acabó la modernidad.*

*El mundo queda ante el asombro. Pero ese asombro no tiene el optimismo que tenía al comienzo del siglo. No es el asombro de cuando había que mandar un campanero adelante de los automóviles para que anunciara que venía un automóvil para que los niños y los caballos no se asustaran. No es el asombro de quienes se meten en una sala y prenden una caja donde aparecen imágenes. No es el asombro de quien vio en una transmisión vía satélite por primera vez a los Beatles, en un concierto que se llamaba *Nuestro mundo*. No es el asombro de quien vio llegar el hombre a la luna y no podía creer que por fin habíamos atravesado los límites planetarios — y desde allá lo único que se veía era la Muralla China— y habíamos*

las generaciones que nacen después de la bomba atómica no tienen futuro, porque por primera vez la amenaza termonuclear de la extinción del planeta se vuelve un hecho tangible y posible, nadie se imaginaba que en el momento en que la tecnología se desarrollara con mayor cobertura en una sociedad como la alemana, la fueran a utilizar para los campos de concentración.

*descubierto la atmósfera y la ingravidez. Y la tecnología lunar donde más se aplica es en la industria de los bebés. Todos los materiales lunares se aplican en la construcción de la tecnología de los bebés. Cada vez que cambian un pañal están en el siglo XX.*

*No es ese asombro. Es un asombro amargo. Es un asombro un poco escéptico. Es un asombro de quien no entiende la naturaleza y la dirección del cambio. La ideología, que era algo a lo que se aferraban verdaderamente porque la ideología es muy cómoda, explica muchas cosas. Es como un clóset, usted ahí guarda todo, las medias, los zapatos... si le quitan el clóset le queda el reguero de ropa y le toca acomodarla. Le toca volver a pensar el mundo. Y es muy complicado volver a pensar el mundo una vez que el mundo ya fue pensado. Hubo un momento en que eso ya se tenía, entonces vienen una serie de revoluciones informáticas y una cantidad de cambios tecnológicos muy grandes.*

El siglo XX conoce los horrores de las dos guerras mundiales. Conoce lo peor del género humano, la más oscura y tenebrosa sombra del alma humana, la maldad llevada al extremo, que son los campos de concentración y la utilización bélica de la bomba atómica.

*Pero ya no es ese asombro porque han pasado tantas cosas y ya nos hemos gastado de asombro, y sin embargo, como decía Benedetti. Pero ya no es ese asombro. Es una especie de incredulidad, de malicia, porque de pronto pasan cosas bacanísimas, como la paz del Medio Oriente con todo y lo amenazada que está, como la caída del Apartheid y el símbolo de Mandela, un hombre veintisiete años en prisión, que cada año le decían “si renuncia a luchar contra el Apartheid sale libre” y el tipo decía “NO”, y durante veintisiete años mantiene su palabra y cuando sale podemos creer que él es un tipo de palabra y sale y el Apartheid le claudica a él, no él al Apartheid. El Apartheid cayó bajo sus pies y el tipo sale como uno de los grandes de finales del siglo XX.*

*Ahora el asombro que nos produce es un asombro de miedo, de escepticismo. Se producen una cantidad de guerras nuevas cuando ya pensábamos que el origen de todas las guerras había terminado. Si las guerras eran por la guerra fría, qué hacen tantos yugoslavos bajo tierra. 270.000 bosnios herzegovinos bajo tierra, exterminados por estar en el camino de la Serbia, nos dicen que nosotros — que pensábamos que eso nunca iba a volver a pasar— no nos aprendimos la lección del genocidio. Malamente pudimos alegar que no se sabía del genocidio de la Segunda Guerra Mundial, el chisme es cada vez menos sostenible. Fue demasiada infraestructura. Pasaron demasiados camiones frente a demasiada gente como para que usted no sepa que eso pasó. 450.000 personas desaparecieron detrás de un muro de Varsovia y nadie decía ¿para dónde se los llevarán? ¿Sí o*

El siglo XX es a África lo que el siglo XIX es a América Latina, la era de la descolonización. Pero como es la descolonización en el marco de la guerra fría, los africanos ponen los muertos y los otros las armas.

*no? ¡Qué poco chismosos! Cómo no voy a querer saber yo para dónde se llevaron las 450.000 personas que estaban detrás de ese muro si cada vez hay menos allá. Malamente podemos alegar que no supimos del holocausto. Pero no podemos decir que no sabíamos del de Bosnia*

*Herzegovina porque ese sí nos pasó a todos en las narices y nadie lo evitó. Los mataron durante dos años y nadie lo evitó.*

*Entonces, la principal lección del siglo XX no se la aprende el siglo XX, toca que se la aprenda el XXI: evitar los genocidios. El genocidio de Ruanda nadie lo evitó. Las masacrotas no se evitaron. No solucionamos el hambre en el mundo, nos inventamos otra manera de perpetuarla: la globalizamos. Tampoco aumentamos el nivel educativo en el planeta, la cobertura sigue estando donde estaba desde la mitad del siglo. O sea, hay muchas cosas del siglo XX que todavía no son cotidianidad. Y esas cosas son derechos. Son puros derechos y todavía no son cotidianidad para millones de personas. Entonces dicen “no, es que se acabó la historia”.*

— *¿Se acabó la historia de quién?*

— *“La historia de los europeos”.*

— *Pero es que esa no es la historia universal, es la historia de los europeos, y esa no se acabó, cogió otro rumbo.*

— *“Es que hay pueblos viables y hay pueblos no viables”.*

— *¡Ah!, chévere, ¿entonces le vamos a decir a los no viables, lo que nos incluye, que mejor suerte en el siguiente orden mundial?*

*En 1994 entra en vigencia el tratado de libre comercio en México, y el subcomandante Marcos dice: “Nosotros los chiapanecas nos declaramos incapaces de competir con el tratado de libre comercio. Eso significa que nos vamos a morir de hambre, de enfermedades curables y de olvido. Si eso es así hemos venido a que nos maten de una vez. Pero no nos vayan a matar en veinte años de puro sarampión. Mátennos aquí y ahora”. La rebelión de Chiapas trae la punta del iceberg, la gran pregunta de este cambio de siglo ¿qué vamos a hacer con las sociedades o los sectores no viables dentro de la globalización? ¿Cuál es la ética de la globalización?*

*México tiene 90 millones de habitantes. Los campesinos no pueden competir, porque un bulto de maíz traído de los Estados Unidos vale la mitad de lo que vale un bulto de maíz cultivado en México, con todo y flete. Igualmente la fábrica que en Estados Unidos tiene un nivel salarial altísimo con escala de sindicatos, es*

*mucho más barata en México porque en México es una maquila. Entonces si usted la desbarata de allá y la hace en México allá quedan 16.000 en la calle. Usted está creando unos desbalances muy duros ahí. Campesinos no se puede, indígenas tampoco, ¡salen! Y hay un sector que ellos llaman el México roto, que son los que venden aguacates en los semáforos — eso aplicado a Colombia sería la Colombia rota, toda—. Todos ellos juntos suman 35 millones de habitantes, de los 90 que tiene México. Usted no le puede decir a ese tamaño de población que mejor suerte en el próximo orden mundial. “No, es que este orden mundial no es contigo”, ¿ah no, y entonces? Dicen que el futuro — como decía Miguel Mateos— es de nuestros hijos, ¿y entonces vos y yo qué hacemos?*

*La pregunta la empieza el subcomandante Marcos en Chiapas y la siguen cuando los disturbios en Seattle (Estados Unidos). La pregunta la hacen en Praga, ahora en estos días, los pueblos que hicieron la primavera, los que se inventaron el socialismo con rostro humano, los que vieron entrar, y salir — veinticinco años y una generación en la cárcel después— los tanques soviéticos. ¿Qué vamos a hacer con eso, cuál es la dimensión ética de un mundo globalizado?*

*Y quién dice que el neoliberalismo o la globalización es como el efecto invernadero, una invención celeste, una vaina que quedó así. Eso es una invención humana y en esa medida se puede cambiar.*

*Entonces el siglo XX lo que deja son preguntas. Intentó contestar de todo, intentó preguntarlo todo. Las respuestas fueron pasando de vigencia. Las preguntas se hicieron cada vez más ensordecedoras. Como la pregunta del sentido sagrado de la vida, que hacían los chicos de los sesenta cuando decían: “A mí no me digan que el sentido último de la civilización humana es llegar a tiempo a una televenta. (Que después*

*de que usted ve las televentas si al cabo de 20 minutos no ha comprado nada se empieza a sentir muy raro y a preguntarse ¿cómo no voy a necesitar yo la pistola que dispara puntillas curvas? ¿Cómo no me va a hacer falta, yo tengo qué necesitar una pistola de puntillas curvas?). El consumo (que es otro de los legados grandísimos del siglo XX) no puede ser el fin último de la civilización humana. Tiene que haber algo más chévere porque si sólo fuera eso sería patético. Es la búsqueda de lo sagrado”. Eso sagrado se sigue buscando todavía.*

*También la pregunta por la existencia de un mundo para la juventud. Pero eso tiene que tener oportunidades. Porque lo que es específicamente*

En la medicina desaparecen un montón de enfermedades que en el siglo XIX mataban como arroz, la tuberculosis, la viruela negra —en la mayoría de la literatura la gente se muere de la una o de la otra—, pero aparece el sida. Se solucionan unos problemas pero se generan otros, que es el gran problema del equilibrio humano, donde soluciona usted una cosa y se le aparece otra

*un mundo para la juventud es un invento del siglo XX, que es cuando a una generación que lo tenía todo, el papá y la mamá le dijeron “yo a usted lo visto, lo arropo, lo vacuno, le pongo los zapaticos, la compota, la sopita y la avena, todo, me sacrifico por usted, pero cuando usted sea grande todo se lo cobro”.*

— *¿Y cómo me lo va a cobrar?, pregunta el muchacho.*

— *Con su vida maestro. Usted va a cumplir mis sueños y no los suyos. Usted me va a representar a mí socialmente. Usted va a ser lo que yo no tuve el valor de ser o lo que yo fui. Médico si yo fui médico, médico si no lo pude ser. Usted va a ser alguien ante quien mis amigos digan ¡ay qué muchacho, es una joya, es tan estudioso y tan exitoso!*

Entonces dice el muchacho: — *mire, yo no voy a poder, qué pena con usted.*

— *¿Por qué?*

— *Porque yo solamente tengo una vida, usted tiene la suya. Si usted está contento o no con su vida es problema suyo, no mío, ¿qué hacemos?, a mí me toca vivir esta, y yo tengo otros sueños.*

— *¿Cuáles?*

— *Yo no sé pero quiero la oportunidad de averiguarlo, déjeme yo me lo pregunto.*

*Porque si el punto de partida es La sociedad de los poetas muertos, donde la gente tenía que pegarse un tiro para poder estudiar artes, entonces usted dice “un momentico, déjeme yo me lo pregunto”.*

— *Pero es que yo lo traje al mundo.*

— *Yo no lo mandé, usted me trajo, esa fue su decisión. Y lo mínimo que le toca a usted es ser buen padre y buena madre. Menos no se puede. No me la monte a mí con que usted se sacrifica por mí. Vamos a ver si en el camino nos encontramos, pero no a partir de su vida.*

*Eso produce una revolución cultural. Y a partir de ahí y a partir del rock existe un mundo para la juventud. Ese es un legado específico del siglo XX.*

*La revolución sexual también es un legado del siglo XX. El derecho de la gente a optar por su sexualidad, como un derecho universal, su opción sexual, su edad de iniciación sexual, y el tipo de sexualidad que quiere, es un legado del siglo XX. Antes estaban la era victoriana y el macartismo.*

*La ecología como concepto planetario es un legado del siglo XX. La mujer en la cultura es un legado del siglo XX. El derecho de las comunidades colonizadas a buscar un destino propio es un legado del siglo XX. La vida cotidiana en términos tecnológicos es un legado del siglo XX. El horror, las masacres, la guerra total es un legado del siglo XX.*

*Es un legado toda esta paradoja de pasiones. Y lo que nos dejaron fue una inmensa confusión. Pasamos por todas las emociones. Las más fuertes, las más bacanas, las más terribles, las más grotescas. Ahora nos quedó un sabor agridulce, que no sabemos de qué es, que nos toca averiguarlo después de haber contemplado tantas cosas durante los últimos cien años, y nos queda lo más difícil de todo: interpretarlo.*

## Notas

---

- 1 *Modista francesa (1883 - 1971). A partir de los años 20 renovó la indumentaria femenina. (N. del E.).*
- 2 *Palabra elegida al azar por Tristan Tzara en un diccionario de francés, de la que procede el nombre del Dadaísmo, movimiento artístico e intelectual surgido en Europa en 1916, que pretendió mediante la ironía y el irracionalismo, el azar y la intuición, acabar con la cultura y el arte tradicionales. (N. del E.).*
- 3 *Movimiento literario y artístico de vanguardia que intenta sobrepasar lo real impulsando con automatismo psíquico lo imaginario o irracional. Para el surrealismo, toda expresión artística debe referirse a un modelo puramente interno, no condicionado por moldes culturales reductores. Para acceder a ese modelo interior, los surrealistas propusieron una serie de técnicas (automatismo, asociaciones libres, hipnosis, collage) destinadas a liberar el potencial imaginativo y creativo del subconsciente.*
- 4 *Escuela y teoría estética desarrollada especialmente en Francia entre 1907 y 1914. Sus figuras más representativas son Pablo Picasso, Georges Braque, Juan Gris, Fernand Léger y Robert Delaunay. Se caracteriza por la destrucción de la perspectiva, como forma de reflejar la idea de relatividad del conocimiento. (N. del E.).*
- 5 *Activista negro estadounidense (1925–1965). Ingresó en 1952 en el Movimiento de los Musulmanes Negros. Posteriormente, se alejó de su líder, Elijah Muhammad y fundó en 1964 la organización de la Unidad Afroamericana. Murió asesinado. (N. del E.).*
- 6 *Gorbachov, Mijaíl Sergueevich. Político soviético (1931). Miembro del Comité Central del Partido Comunista desde 1971 y del Politburó desde 1980, colaboró con Andrópov y Chernenko. A la muerte de este último (1985), fue elegido secretario general del Partido Comunista de la URSS. Representante del ala más abierta del mismo se convirtió en el líder de la perestroika y de la glasnost. En 1989 fue elegido presidente del Soviet Supremo de la URSS, desde donde puso en práctica una política de acercamiento a Occidente. Los progresivos intentos de independencia de las repúblicas soviéticas le obligaron a dimitir como presidente de la URSS en 1991, poco antes de la disgregación del país. En 1988 recibió el premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional, y en 1990 el Premio Nobel de la Paz. (N. del E.).*
- 7 *Político y mariscal yugoslavo (1892–1980). Durante la Segunda Guerra Mundial desbancó al general Mihailovich (1943) y se erigió en dictador. Desde 1945, se inició su disconformidad con la hegemonía rusa sobre los países comunistas que culminó con la expulsión de Yugoslavia de aquel organismo (1948). En 1971, sin abandonar la jefatura del Estado, creó una presidencia colectiva y, en 1974, con la entrada en vigor de las nuevas reformas a la Constitución, fue elegido presidente vitalicio.*